

MITAD Y MITAD

Semanario de Transmisiones

Saludo a Franco
¡Arriba España!

Redactor Jefe: AB-el-Kader el Menebhi

ESTAFETA DE CAMPAÑA NÚM. 23

SEGUNDA ÉPOCA

Núm. 4

Año de la Victoria

Van a cumplirse los seis años de la profecía falangista. Banderas de victoria elévanse en España. Todas las fuerzas de la negación vital europea nos han combatido a sangre y fuego. Dícese que la Historia se repite: los primeros años del Cristianismo dieron mártires a la Iglesia; los primeros años de la Falange han dado mártires a España. La Iglesia sigue en pie; España desafiando toda lucha, continúa en pie. Los protocolos de los sabios de Sión no han prosperado en España; el dominio judío-masónico, propugnado en los mismos, carece de toda efectividad en la Nueva España falangista; una guardia azul y Eterna de los Caídos, en defensa de nuestra doctrina, vela bajo un juramento por que se cumpla el Ideal del Ausente.

Nuestro Caudillo, ha sabido ganar una España palmo a palmo; en la paz sabrá igualmente ganar victorias de Trabajo y de Justicia.

¿Sería posible ganar estas victorias en la paz sin la existencia de una estricta justicia? ¿Será posible esta final victoria a nuestro invicto Caudillo sin la colaboración directa y estrecha del combatiente? No.

Intrigantes políticos, profesionales de la indolencia, fariseos y mercachifles del impudor, oid bien claro la Doctrina de la Falange: «espíritu de sacrificio; renunciación a todo egoísmo personal.. y alegría por el trabajo».

Sería igualmente estéril el sacrificio de los Caídos si diéramos entrada en el Nuevo Estado Español a las fuerzas secretas de la masonería y del judaísmo. De antemano hemos de tener seguridad, tratarán por todos los medios de entrar en el *fingido* servicio de España. ¿Sería posible el triunfo de nuestro Caudillo con esta *fingida* colaboración de los enemigos de la Patria? No.

Juventud gloriosa española, que ha permanecido voluntariamente en los frentes de combate; en los frentes del honor; escuchad íntimamente la Doctrina de la Falange; recuerda también tantos días de dolor y de sufrimiento de los que han sufrido por España;

graba en tu mente la legión inmensa de los Caídos en nuestra defensa y recuerda finalmente el juramento que nos ligó a todos el 18 de Julio, fecha histórica de una redención de Patria. No dejes intrigar a los que combatieron a Franco, pues combatiéndole a él, trataron de anular a España. Demos sí, cabida, trabajo y redención por el mismo, a éstos que nos combatieron, démosles también cariño de hermano... aunque solo sea por diferenciarnos a los que un día trataron de vender su Patria y gritemos todos en el Año de la Victoria: ¡ARRIBA ESPAÑA!

Ab-el-Kader el Menebhi

16 Abril 1939. Año de la Victoria.

Aleluyas singulares para uso de militares

*Señores hay un artista
que no hay quien se le resista.*

*Se pasa el día pintando
y come de vez en cuando.*

*Está siempre en la oficina
derrochando tinta china.*

*Pasa sus ratos mejores
con lápices de colores.*

*Conoceréis al amigo
pues lleva un hermoso abrigo.*

LEPE DE BOGA

LOS QUE NO FUERON A LA GUERRA

La visión de lo que hasta hace pocos días fué dominio marxista, presenta aspectos interesantes y se presta a consideraciones múltiples. A uno de aquellos, por la importancia que creo reviste, quiero dedicar estas líneas. Me refiero a la consideración que deben merecernos los españoles de ideario nacionalista que,

por su desdicha, se vieron forzados a un triste peregrinaje por el territorio rojo

Todos ellos nos ofrecen una apariencia semejante y a la que estamos ya desacostumbrados: Vedlos vestidos con sus ropas civiles que para nosotros, combatientes, parecían haber caído en eterno desuso, ellos que a lo largo de Movimiento y hasta última hora acariciaron la ilusión de ser soldados a nuestro lado. Considerad la envidia que el paso de uno cualquiera de los vencedores despierta en su alma, como recuerdo amargo y dolorido de su más vehemente deseo, que ya nunca podrá ser cumplido; que ellos no conocieron de la Gloriosa Campaña sino las cárceles, las vejaciones y el acoso sin tregua de los agentes crueles del S. I. M., el hambre y el dolor en los largos días y en las noches de pesadilla. Observar como, en cada uno, su mirada se enciende en amor y alegría cuando ante él encuentra alguno de los que le libraron de sus angustias; nos reconoce a todos como sus salvadores, pues somos a sus ojos los que luchamos por él y por sus compañeros de martirio. Hicieron de nosotros, en su mala fortuna, héroes de leyenda y los brazos se les abren ante nuestra vista en señal de emocionado reconocimiento; quisieran decirnos algo, ellos mismos no saben qué, algo que nos hiciese comprender la verdad de su dicha presente; ansian ser amigos de todos y nos acogen con la mejor sonrisa de su alma noble.

No fueron soldados de Franco, por su degradación y sin culpa suya, pero ellos han cumplido también en la guerra una ardua tarea, porque han sido como la carnaza en que la fiera clavó sus garras, a modo de presa sin defensa posible, cuando no tuvo la gallardía de acudir a buscarla con decisión en los frentes de combate; aquel tiempo fué precioso para nosotros, que en él pudimos organizarnos y encauzar la lucha, salvando circunstancias tan difíciles, en que el agobio, las prisas y la falta de todo, constituían el haber de las fuerzas nacionales. A expensas del sacrificio de nuestros camaradas y amigos de la retaguardia roja, pudo salvarse España de la invasión, ya que dieron a la causa, obscura y modestamente, todo lo que podían ofrecer para su mejor victoria: ya fué su vida, ya su bienestar, su paz y su sosiego.

Para todos hemos de tener nuestro agradecimiento de corazón y hemos de mirarlos como hermanos, que si no lo han sido en la suerte de las armas, su espíritu fuerte nos acompañó siempre—otra cosa no podían hacer—entre las tinieblas en que se debatía su triste ventura; hemos de quererles como ellos nos quieren, pues fueron siempre ¡siempre! nuestros camaradas y nuestros colaboradores en el Triunfo; y han de participar también, entre los mejores, en las alegrías de esta hora gloriosa de España.

J. L.

16 Abril 1939. Año de la Victoria.

Victoria y Paz

*Ya resuenan a lo lejos los tambores;
ya renacen a los lados del camino
nuevas flores
que, curiosas, inclinando el tallo fino,
a los pies de los guerreros triunfadores,
rebotando sus corolas alegría
les ofrecen temblorosas su armonía*

*de colores;
ya en los valles, en los llanos y en las sierras
no se escuchan los estruendos y fragores
de la guerra.*

*Ya retornan a sus lares los soldados,
con laureles de victoria coronados.
¡Vencedores!*

*Ya flamean las banderas, los reflejos
ya se avistan en las armas, como espejo
de la Gloria;
y se escuchan ya los cánticos triunfales
a lo lejos
y son múltiples los trémolos marciales
de Victoria.*

*Ya retornan a la pluma y la mancuera,
a la Tierra y a los libros de los sabios,
a los brazos que impacientes les esperan
de la madre que fué presa de temores,
y a los labios
de la novia que le diga entre rubores
el más rosado amor de los amores...
¡Ya vuelven los soldados que se fueron...!
¡Ya vuelven los soldados vencedores!
Viril es su ademán, su andar ligero.
A su paso se visten los senderos
con mil flores.*

El Vencedor de Actium

(Continuación)

FOLLETON

4.^a ó 5.^a época.

La ingénua Purita, en su cuarto de estar, hipea hondamente por su infortunio amoroso. Tiene una idea feliz y en colaboración de su primita escriben a los Reyes Magos la más famosa carta que registra el sistema epistolar. Veámosla:

«Queridos Reyes Magos: Me alegraré que al recibo de estas cuatro letras se encuentren bien repletos,

nosotras bien gracias a Dios. Estas cuatro letras es para decirles que mi prima y yo que les queremos a ustedes mucho y somos muy buenas chicas... ¡un encanto! queríamos pedirles un pequeñito regalo y es: a mí me gusta más el indio por ser el Rey del Amor, pero prefiero a otro, el infiel doncel... A mi prima también le gusta el indio, porque vela los sueños, ahora que no sabe a quien prefiere. Empezaremos a hacerles un relato minucioso de nuestros deseos: yo me llamo Purita y mi prima Pochola; pedimos los regalos grandes, yo quiero un coche (lo menos de cuarenta H P.) ahora que si no hay tantos caballos y meten algún burro no importa; mi prima si noy hay coche se conforma con un checo; también queremos un avión (de ninguna manera trimotor ni marca Curtis, pues tendríamos que comprar crema Eclipse para el Curtis) somos románticas; yo quiero un rascacielos y mi prima una casita en La Habana; un gran manto de tisú y también una berlina para ir con Don Hilarión a pasar los carnavales a Venecia; una jaula muy grande con un loro (para el cuarto de estar) y una novela de Pérez y Pérez.. mi prima quiere un cuadro de crustáceos de monte para el comedor, yo un cuadro flamenco con posturas de gallinas, un claro de luna para el dormitorio (aunque nos dá mucha vergüenza, pero la escasez obliga); queremos para nuestro equipo una docena de pantalones de punto con volantes, unas faldas almidonadas, unos trajecitos de baño muy honestitos, como para bañarse en sociedad (el pantalón que llegue a los tobillos y con sobrefalda...) y como final unos lindos muñecos que hablen de vosotros, lindos Reyes Magos».

Y he aquí esta ingénua misiva de la ingénua Purita que movió a Gaspar, Melchor y Baltasar a enviarles los regalos que en el próximo número enumeraremos y que tan difícilmente les fué posible cumplir y llenar el deseo de tan lindas damiselas como eran Purita y Pochola.

(Veremos si continúa)

BODA

El próximo día 15 del mes actual, contraerá solemne matrimonio nuestro querido amigo, camarada y colaborador Ciriaco Lafuente y Martinez. La noticia nos llega así: escueta.

Hacer un elogio de nuestro incomparable Ciriaco sería bastante difícil; nos contentamos, de momento, con enviarle nuestra más cariñosa y efusiva felicitación.

La futura esposa, nos dicen, es bellísima y reúne todas las cualidades fundamentales como para darle la felicidad que sus «treinta» años merece.

La luna de miel, nos dicen, será un recorrido de «ruta de guerra» y en crucero por el Mediterráneo. Un lujoso trasatlántico reserva dos billetes que pondrán marco y broche de oro a tanta felicidad...

De regreso, serán esperados en Livia o Alubia—Soria—provincia de Lugo; con este motivo en esta importante localidad se preparan grandes festejos.

La brillante banda de música de Poble de Masaluca—último baluarte rojo del frente catalán—liberada, será la encar-

gada de amenizar tan fausto acontecimiento. Deseamos todos sus viejos camaradas felicidad sin límites a pareja de tan rancio abolengo.

Recibid anticipadamente, nuestro cariño y afecto.

MOMBLANT

MADRID

No he tenido fuerza para recorrerlo todo. Quiso Dios, tal vez ha sido para mi suerte, que cumpliera mi promesa de no volver a pisar el Madrid de mis pecados y ha sido hoy en la resurrección de la primavera madrileña—primer domingo de Resurrección en el que Madrid respira Imperio cuando me he adentrado por sus calles—no por todas, busqué las menos mordidas—y he vuelto a respirar el aire madrileño. Pero, aún flota en el ambiente algo trágico, algo que huele a «rojo». Bien es verdad que se van viendo detalles caballerescos: se cede la acera a las mujeres, el asiento del tranvía a ellos y a los viejos y salvando la mania, tan madrileña que conviene desterrar, de que la gente entra en el «Metro» al revés y se cuelga de las plataformas de los tranvías por la entrevista, todo sonríe. Sonríen las mujeres—no quiero decir que demasiado por que tal vez me llamen mal pensado—gritan los chiquillos y ¡caso insólito! se van volviendo amables hasta los cobradores del tranvía...

Para lo que francamente me ha faltado valor, es para adentrarme en los barrios que han sufrido las consecuencias de la guerra. Espero a que se seren mis nervios para hacerlo.

Y luego cada calle, cada edificio es una serie larguísima de recuerdos—casi todos ellos alegres—que hacen vivir aquellas horas del Madrid alegre y confiado que por su confianza enorme y por su alegría ficticia sufrió este calvario que nosotros presentíamos con terror y que queríamos evitar con un entusiasmo de pecho joven que no encontraba mas que incompreensión y resistencia pasiva..

Ahora con el fuego de nuestro entusiasmo pu ificaremos la ciudad. Es preciso, para ello, que todos y cada uno la vayamos incorporando al ritmo de la España Nueva y que los madrileños que en estas horas alegres tienen sentido exacto de la realidad se den cuenta de que nuestro pueblo ha sido el más «paleto» de España y que se dejó engañar por toda la turba de farsantes que lo ensangrentaron y no llegó a tiempo de imitar a la Vieja Castilla ni a la querida Navarra por su confianza y su mal entendido criterio de la capitalidad

LEPE DE BOGA

NOTA DE LA REDACCION: Se ruega que toda colaboración del COMBATIENTE, nos sea remitida a la Estafeta 23, para mayor rapidez en su publicación.

Nuestros Repotajes

Atardeceres tangerinos Desde el interior de la gruta herculina desbórdase la fantasía a límites inconcebibles: Hechos pretéritos se nos muestran de una forma tan precisa y clara que comprendemos las razones supremas que tuvo el dios mitológico para sentir el divino placer contemplativo de la separación de tierras y formación de costas hispano-árabes. Créese que el esfuerzo supremo realizado por Hércules fué para fustigar la maldad humana; esta separación del continente arrastró a inmensa caravana que caminaba tras el carro de la diosa Fortuna: el cataclismo fué tan imprevisto y violento que aquella caravana de malvados fué totalmente deshecha por el esfuerzo herculino: mientras el divino y mitológico Hércules cantó canciones de alborozo y de placer. Sentado en su ancestral cueva contempló con delectación el canto de las sirenas del Atlántico que supieron arrastrar a hombres y bestias para dar origen a una nueva directriz o civilización.

—o—

Han pasado castas, razas, millares de años, y con ellos ha formádose esa civilización que concibió Hércules. Pero si pudiéramos hacer tangible la visión actual y dar forma humana a quien pudo separar el continente, podríamos observar su pesar actual: todo, a excepción de los accidentes geológicos, continúa en tal estado como en los tiempos que movieron a la desaparición de aquellas castas y razas.

Todo esfuerzo resultó inútil: los hombres continúan con el egoísmo, vicios y pasiones; los hombres también marchan en pos del carro triunfal de la Fortuna. Oyense igualmente gritos de ansiedad invocando el favor; y como siempre, nada, importa nada, más que solo el triunfo de los pecados capitales...

—o—

Africa. Dominio de una raza sobre otra y opresión del débil; mas esta debilidad es aparente. La raza árabe está pronta a llegar a la mayoría de edad y los esbirros y fariseos del templo arábigo prontos a ser arrojados de nuevo a trallazos de la justicia.

Capitaneados por Hércules están pronto a dar el grito rebelde de oprimidos y débiles por el de libertos.

Germania e hispanidad son las banderas del futuro: Franco e Hitler, brazos hercúleos de civilización continental.

—o—

Sultana de Africa ¡TANGER! centro nervioso europeo Irisaciones cambiantes de cristalería bohemía, ambrosía, nectar y oasis de tres razas de superioridad hermanadas por el Ideal común; tu destino es el profetizado. No te dejes engañar por las canciones atrayentes de las sirenas del Atlántico actual:

escucha el murmullo de los que piensan en tu gruta maravillosa herculina. Una nueva forma ha sido trazada por quien un día glorioso supo cabalgar en broncos motores por el azul cielo, partiendo desde tu hermana Tetuan...

La primera victoria ha sido ganada en campo abierto en tres años de lucha; la total y final victoria está pronta a ser igualmente ganada.

Ab-el-Kader el Menebhi

16 Abril 1939. Año de la Victoria.

PAZ

Recuerdo aquellos días lejanos que pasaron,
en mi mente las huellas no se borran jamás,
de tropas legionarias y camisas azules
que a los frentes de guerra se iban a luchar.

Recuerdo hace tres años al invicto Jefe
que una tarde agostea nos fué a liberar
y con dos estrellas prendidas en su pecho
llevaba aquel emblema ¡nuestro Yugo y el Haz!.

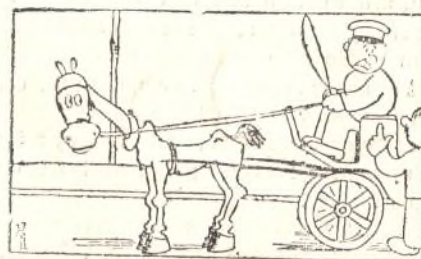
Marchaban hacia el frente del Tercio las Banderas,
la columna salía después de desfilar,
y Yagüe los arenga y ellos buscan ansiosos
por caminos de Imperio nuevas rutas de paz.

Vuelve la Paz a España, nos dijo el gran Caudillo
en esta primavera que ya vuelve a reir,
¡España se ha salvado! por el signo de FRANCO
que por sendas gloriosas de grandeza haré ir.

¡Paz bendita! por todos tan ansiada,
la juventud española te ha encontrado ya;
contigo haremos pronto la España, UNA y LIBRE,
con Franco por guía de la Patria Inmortal.

El hombre invisible

CIRIACADA



—Este coche es igual que un chaleco que me hizo mi madrina.

—¿.....?

—Sí. Es de punto.

Alcalá de Henares 16 Abril 1939.
Año de la Victoria